Los años sesenta: la pintura

MALI

Desde el 27 de mayo de 2022

MALI

Los años sesenta: la pintura
Del Informalismo al mito

Esta exposición marca el nuevo capítulo de una apuesta en la que el MALI decidió embarcarse desde 2021: la exhibición de las colecciones modernas y contemporáneas que aún no cuentan con un lugar dentro de sus salas permanentes. En ese sentido, la década de 1960 constituye un periodo clave en la historia del arte local. Dividida en dos salas, la muestra busca dar cuenta de dos procesos paralelos, cuyos ecos parecen extenderse hasta el presente. Por un lado, se consolida una tradición moderna que, entre los polos de la abstracción y el surrealismo figurativo, apostó por los valores plásticos de la pintura y reivindicó el oficio como principal medio expresivo del artista. A su vez, los años sesenta también traerían consigo la irrupción del Pop. Este lenguaje cosmopolita, indesligable de la cultura de masas norteamericana, representó el decisivo paso para la afirmación posterior de tendencias abiertamente experimentales.

En 1958, el edificio del MALI albergó el I Salón de Arte Abstracto, quizá la primera manifestación grupal de una tendencia internacional que había sido ampliamente cuestionada en la escena limeña. La muestra era un anuncio de lo que vendría en la década siguiente, cuando incluso los antiguos opositores de la abstracción terminaron asumiéndola en su propia obra. Pero la adopción de este lenguaje no implicaría, necesariamente, una renuncia a lo local, como lo demostraron Alberto Dávila, Sabino Springett o Fernando de Szyszlo. De hecho, las alusiones de este último al universo mítico andino tomarían formas cada vez más corpóreas, enlazándose con la pintura de corte surrealista, desarrollada en aquel momento por Gerardo Chávez y Tilsa Tsuchiya. Tras una decisiva experiencia europea, tanto Chávez como Tsuchiya se habían embarcado en la

búsqueda de universos míticos a través de una obra caracterizada por un extremo preciosismo formal.

Vanguardias y nuevos realismos

En paralelo a la consolidación de un arte abstracto basado en la búsqueda de lenguajes trascendentes y universales, los años sesenta vieron el surgimiento de una tendencia opuesta. Ella estuvo representada por distintos artistas que volcaron su mirada, desde mediados de la década, a las imágenes provenientes del mundo del entretenimiento y la cultura de masas. Se trataba de un diálogo fluido con la escena internacional, especialmente en el ámbito norteamericano, a partir de una radical apuesta por dar cuenta de lo cotidiano y de una sociedad de consumo.

En esta muestra se reúne un conjunto de obras de la colección del Museo de Arte de Lima que muestran el experimentalismo en la pintura de esos años. Así surgió el grupo Arte Nuevo (1966–1968), formado por artistas como Teresa Burga, Rubela Dávila, Luis Arias Vera o Emilio Hernández Saavedra. Estos jóvenes exploraron formas del Pop o incluso ensayaron formatos más sintéticos de ecos minimalistas. Otras figuras, como Regina Aprijaskis, ingresaron de manera decidida a tendencias asociadas al *hard edge*, o filo duro, estilo que alude a composiciones con colores planos de perfiles definidos. Al panorama anterior también se sumaron algunos artistas consagrados de la generación previa. Jorge Piqueras, por ejemplo, se aventuró en esos años a incursionar en una pintura que se debatía entre el surrealismo y un imaginario de inspiración fotográfica que daba cuenta del interés por el entorno urbano. Todas estas nuevas tendencias enfrentaron a los creadores locales con las posibilidades de pensar la práctica artística superando los marcos más tradicionales que definían a la pintura y la escultura a nivel local.

The Sixties: The Painting. From Informalism to Myth

This exhibition is the new chapter in an endeavor in which MALI decided to embark since 2021: the review and exhibition of modern and contemporary collections that do not yet have a place in the museum's permanent galleries. In that sense, the 1960s constitute a key period in the history of local art. The show seeks to account for two parallel processes whose echoes seem to continue into the present. On the one hand, the consolidation of a modern tradition that, torned between the poles of abstraction and figurative surrealism, put forward the plastic values of painting and vindicated craft as the artist's principal means of expression. At the same time, the sixties also brought with them the outbreak of Pop Art, a cosmopolitan language whose relationship with American mass culture represented the decisive initial step for the later affirmation of openly experimental tendencies.

In 1958, the MALI building hosted the I Salon de Arte Abstracto *[I Abstract Art Show], in maybe the first collaborative manifestation of a trend that had been widely questioned in the local scene. The showing was an announcement of what was to come in the following decade, when even the former opponents of abstraction ended up assuming it in their own work. But the adoption of this language did not necessarily imply a renunciation of the local, as demonstrated by Alberto Davila, Sabino Springett or Fernando de Szyszlo. In fact, Szyszlo's allusions to the Andean mythical universe would take increasingly corporeal forms, linking up with surrealist painting, represented at that time by Gerardo Chavez and Tilsa Tsuchiya. After a decisive European experience, both Chavez and Tsuchiya would embark on the search for mythical universes through a painting characterized by an extreme formal preciosity.*

The Avant-garde and New Realisms

Parallel to the consolidation of abstract art based on the search for transcendent and universal languages, the sixties saw the emergence of different artists who turned their gaze to images from the world of entertainment and mass culture. In that way, many artists of the decade adopted new trends that appeared on the international scene, especially in North America, which involved a radical commitment to everyday life and consumption.

In this exhibition we can find a selection of pieces from MALI's collection that account for the local experimentalism in painting of those years. Among them we can highlight the presence of works produced by Arte Nuevo (1966–1968), a group of young artists that included Teresa Burga, Rubela Davila, Luis Arias Vera or Emilio Hernandez Saavedra who explored forms of Pop or even tried more synthetic formats with minimalist echoes. Other artists, such as Regina Aprijaskis, decidedly engaged with hard edge painting, a style that alludes to compositions with flat colors with defined profiles.

Finally, consecrated artists of the previous generation, such as Jorge Piqueras, ventured into forms of painting torn between surrealism and an imaginary of photographic inspiration that reflected an interest in the urban environment. All these new trends confronted local creators with the possibilities of thinking about artistic practice, going beyond the more traditional frameworks that had defined painting and sculpture in the local art scene.

MOTOCICLISTA

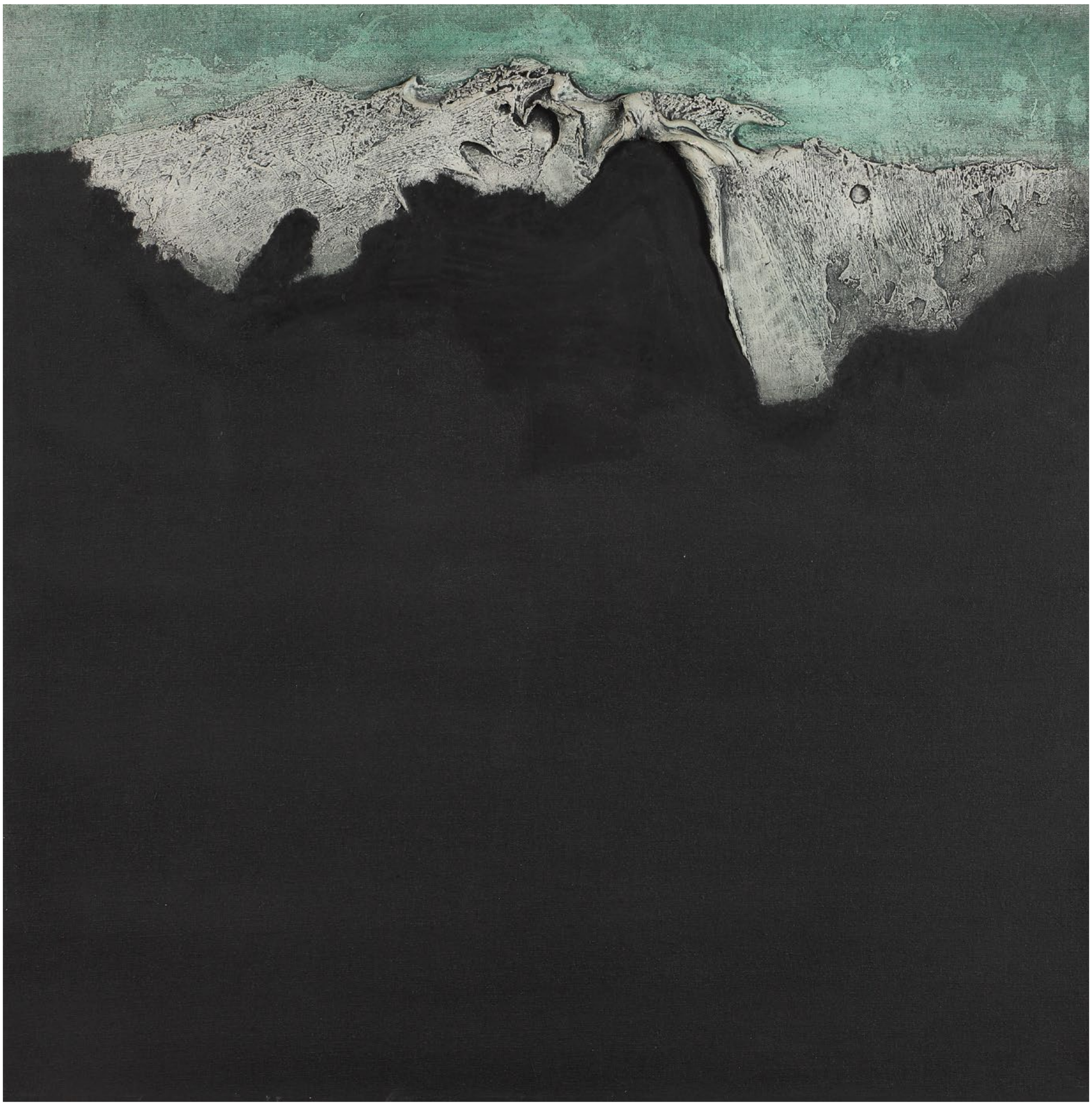
Luis Zevallos Hetzel (Lima, 1933)
1969
Laca sobre nórdex
153 x 360 cm

Museo de Arte de Lima. Donación Rafael Lemor en memoria de Malvina de Lemor

PUKUTAY

Venancio Shinki (Supe, 1932 — Lima, 2016)
1962
Óleo sobre tela
97 x 130 cm

Museo de Arte de Lima. Donación Manuel Checa Solari



PAISAJE INFINITO DE LA COSTA DEL PERÚ

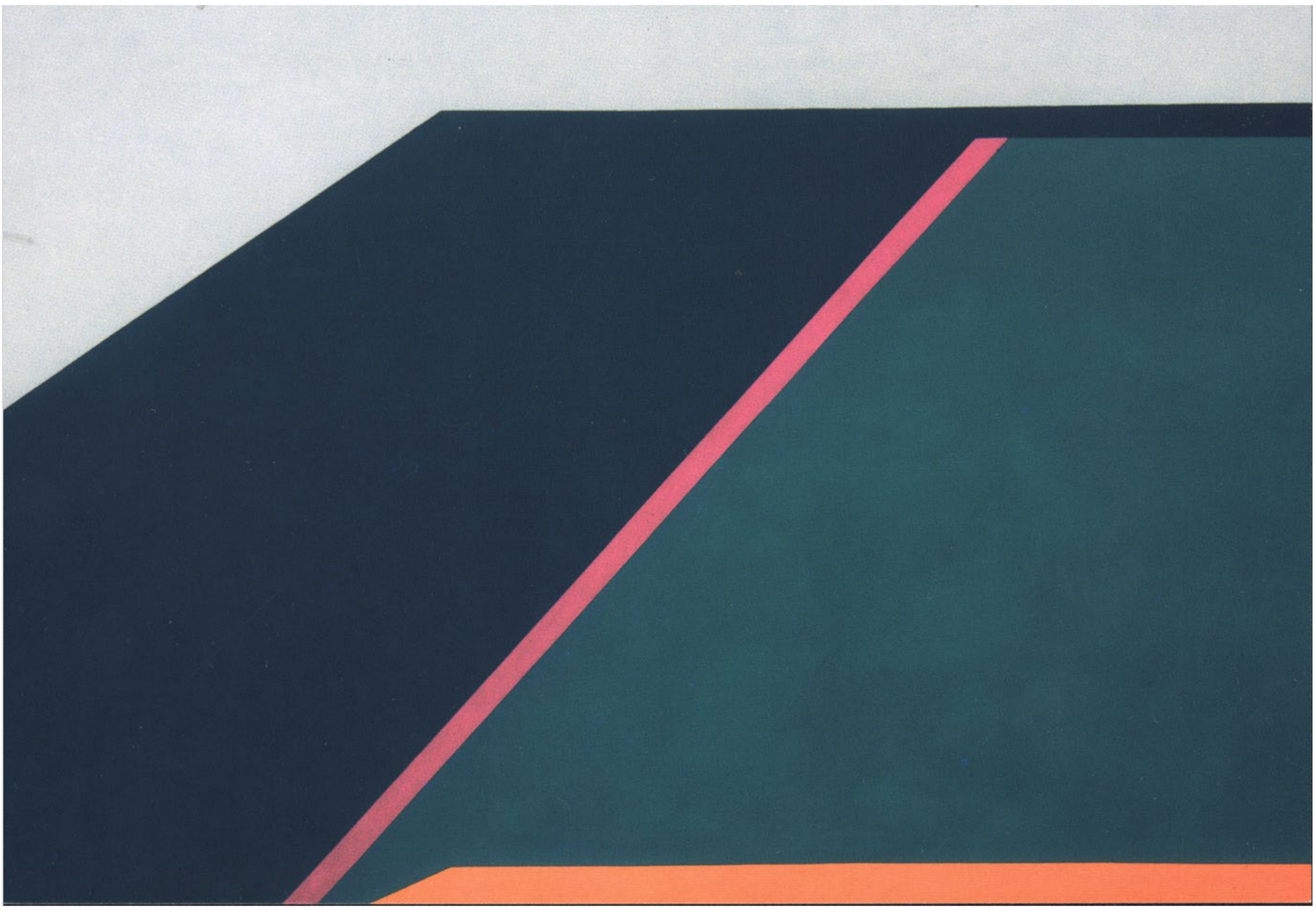
Jorge Eielson (Lima, 1921 — Milán, 2006)
1961
Técnica mixta sobre tela
100 x 100 cm

Museo de Arte de Lima. Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo
2012

PUKA WAMANI

Fernando de Szyszlo (Lima, 1925 — 2017)
1968
Acrílico sobre madera
150 x 150 cm

Museo de Arte de Lima. Donación Manuel Cisneros Sánchez y Teresa Blondet de Cisneros



GREEN PORT 1

Regina Aprijaskis (Burdeos, 1921 — 2013)
1968
Acrílico sobre tela
185 x 300 cm

Museo de Arte de Lima. Donación de la autora

BOB DYLAN

Emilio Hernández Saavedra (Junín, 1940)
1968
Esmalte sobre madera
200 x 140 cm

Museo de Arte de Lima. Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo 2007. Donación Isabel Elías, Alberto Rebaza, Carlos Marsano, Bernhard Lotterer, Pilar Giannoni de Baertl y Walter Piazza

PRISMA I

Teresa Burga (Iquitos, 1935 — Lima, 2021)
1968
Pintura al duco sobre madera
80 x 50 x 50 cm

Museo de Arte de Lima. Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo 2011. Donación de la autora

Agradecimientos

Augusto del Valle

Museo de Arte Contemporáneo de Lima (MAC Lima)

MALI